EL EXQUISITO CADÁVER DE LA ROSA

JUAN EMILIO RÍOS VERA

TITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS

21

Serie Creación

¿Cuándo se ha visto qué un cadáver sea exquisito? Nada más lejos de la realidad que las fantasmagóricas máscaras funerarias del supuesto Atreo o de Beethoven. La Muerte, ese fallo supremo de la Naturaleza, jamás transmuta la belleza de un ser vivo, persona, animal o planta en un cadáver exquisito; y menos si se trata de una ínfima y bella rosa.

Pese a lo dicho, Juan Emilio Rios Vera, que es poeta y por tanto es un *enthoi*, se ha atrevido a intitular de esa manera el poemario que tienes en tus manos.

El exquisito cadáver de la rosa, se articula en cuatro partes interdependientes todas ellas en la mente del poeta, pero singulares y libérrimas cada una de las cuatro almas de esa Rosa Exquisita, a quien "La Huesuda" no logra marchitar ni corromper.

Luis Alberto del Castillo Navarro
Algeciras, 2002

INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS

CEPSA Cultural 2002

EL EXQUISITO CADÁVER DE LA ROSA

JUAN EMILIO RÍOS VERA

1ª Edición de 400 ejemplares
Serie Creación

Ejemplar Nº _____

[EDICIÓN DIGITAL DEL ORIGINAL IMPRESO - IICG, 2022]

EJEMPLAR GRATUITO
PROHIBIDA SU VENTA

DISEÑO Y MAQUETA: RAFAEL GARCÍA VALDIVIA / RAFAEL DE LAS CUEVAS SCHMITT

EDITA: INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS – IMPRIME: IMPRESUR, S.L. – ALGECIRAS (CÁDIZ)
DEPÓSITO LEGAL CA-878/02

PRÓLOGO

A LA BÚSQUEDA DE CÓMPLICES

¿Cuándo se ha visto qué un cadáver sea exquisito? Por desgracia, me ha tocado ver varias veces lo que la muerte hace con los cuerpos de nuestros seres amados. Nada más lejos de la realidad que las fantasmagóricas máscaras funerarias del supuesto Atreo o de Beethoven. La Muerte, ese fallo supremo de la Naturaleza, jamás transmuta la belleza de un ser vivo, persona, animal o planta en un cadáver exquisito; y menos, si se trata de una ínfima y bella rosa.

Pese a lo dicho, Juan Emilio Ríos Vera, que es poeta y por tanto es un *enthoi,* un ser poseído por el dios, se ha atrevido a intitular de esa manera el poemario que tienes en tus manos.

El exquisito cadáver de la rosa, cómplice que vas a penetrar en sus páginas, se articula en cuatro partes interdependientes todas ellas en la mente del poeta, pero singulares y libérrimas cada una de las cuatro almas de esa *Rosa Exquisita,* a quien "La Huesuda" no logra marchitar ni corromper.

Juan Emilio es un apasionado de los *rervm nomina,* así que desde el primer poema, el que da nombre al libro, todos ellos poseerán un nombre, que los identificará ante sus lectores. Algo así, como Dios dando individualidad a los seres y cosas del Edén.

En la primera de las cuatro entregas, *La Corola,* a través de doce poemas, el autor a base de su poderosa capacidad mágica se transubstanciará con la Rosa, aunque en el poema once confiese que "Yo quiero/ pero no puedo/ constantemente/ ser una rosa". Y en el titulado *El glorioso cuerpo de la rosa* soñaba:

> Seré algún día
> un olvidado nombre
> que ya no tenga

venas ni esfínteres.
Seré entonces
tan complejo
como una brizna de hierba seca,
un círculo cuadrado
o un mutilado tángram
que no tendrá fórmulas
ni caminos,
escalera alguna al cielo
ni posible abertura en
el hermético maremágnum.

Y es que en realidad resulta muy difícil lograr esa transposición alquímica que Juan Emilio persigue; aunque para conocer *El nombre de la rosa* "sólo necesito la primera pisada/ en la luna para conocer/ su verdadero nombre"; y ello, porque la verdadera esencia de la rosa "es algo más/ algo misterioso y etéreo/ que trasciende los sentidos/ y que se hace infinito/ al contacto/ con las físicas y torpes manos". Por esa razón, es que *Fenecida la rosa*

nadie escribirá libros sobre ella,
nadie se detendrá a oler su perfume profundo
antes de la frágil muerte de los días

pese a que él sí se haya atrevido a escribir un libro sobre la metafísica de la rosa, comprenderá en los versos finales del poema *No soy una rosa* que "[...] sobre todo/ y principalmente/ para ser una rosa/ me sobran insalvables/ racimos de enconadas/ y amargas espinas".

De esas *insalvables racimos de espinas* tendremos buena cuenta en las partes segunda y tercera, respectivamente *Las ruinas de la palabra*, integrada por doce poemas y *De espinas y de hecatombes*, diecisiete poemas.

A través de los versos de *Las ruinas de la palabra* veremos como el poeta se debate, lucha con el problema eterno de la literatura: hasta qué punto el poeta puede utilizar la palabra, emplearla para transmitir a los demás, o simplemente para exteriorizar lo íntimo, lo que piensa, lo que siente cuando todas sus realidades internas

se me hacen añicos
en el ataúd impreciso
de los labios.

Sin embargo, a pesar de esta torpeza, de esta destrucción de la palabra

Quizás sólo el poeta
que aprenda
a hablar sin abrir
los labios,
a soñar sólo
con conceptos

logre sobrevivir a la ruina; aunque en su luminoso *Epílogo* se plantee si ha valido la pena

Tanto escribir poemas
para luego quedarse
en silencio
ante la muerte.

Y es que, tal reconociera con lucidez en un poema anterior, la verdad de esta pugna permanente esté en este par de versos: "el sino del poeta es/ el olvido".

Con la tercera parte de su poemario, Juan Emilio Ríos Vera nos lega, junto al lamento desesperado en *Esqueleto*, los dos poemas excelentes, *A mi estimado e inútil verdugo* y *Maricón*. Estas dos poesías son peligrosísimas. La razón de esa peligrosidad radica en que una vez leídas, masticadas y saboreadas, exigiremos al poeta a cada verso nuevo otra borrachera de sentimientos; reclamaremos ante cada estrofa nueva otro contorsionismo de su espíritu hasta que éste se descoyunte en mil fragmentos. Son dos poemas tan arriesgados y valientes en el tratamiento de sus temas que, cómplice, nuestro corazón se retuerce y exprime su amargura con el de Juan Emilio. Tal vez esa sea la causa que la magnífica parte cuarta, *Otros poemas*, pueda parecernos las "florecillas del hermanito de Asís". Sin lugar a dudas, *A mi estimado e inútil verdugo* y *Maricón* merecen figurar en próximas antologías de poesía española.

Es obvio, cómplice, que cuando concluyas la lectura de *El exquisito cadáver de la rosa*, opinarás que el horrible y feo trance de la Muerte se ha transformado en una materia orgánica compleja, rica y gozosamente vivaz gracias a la *poetica virtvs*.

Luis Alberto del Castillo
Los Pinares, 11/XI/02

1ª PARTE

LA COROLA

EL EXQUISITO CADÁVER DE LA ROSA

Desgajé cada músculo
de la rosa
con mis dientes apretados
y rocié todo mi cadáver
con los fonemas de
su aroma helado.
Cada médula fue lázaro,
cada nervio se insunfló
nuevo aire,nueva chispa eléctrica
y toda mi carne muerta
se hizo espina
en la mesa de disecciones.
Cuando fuí de nuevo
manos y sangre,
hueso y espíritu,
mastiqué cada corola,
tragué cada matiz,
cada espina enconada
y la savia se multiplicó
por mis laberintos.
Entonces supe
el nombre exacto de la rosa
y lo sepulté
en mis cimientos,
inaccesible,incorrupto.

EL GLORIOSO CUERPO DE LA ROSA

> Estudiamos las mutaciones después de haber reunido las líneas ¿Por qué no dedicar nuestro espíritu a lo que era antes que se trazara cualquier línea?
>
> *Zhu Xi*

Seré algún día
un olvidado nombre
que ya no tenga
venas ni esfínteres.
Seré entonces
tan complejo
como una brizna de hierba seca,
un círculo cuadrado
o un mutilado tangram
que no tendrá fórmulas
ni caminos,
escalera alguna al cielo
ni posible abertura en
el hermético maremagnum.
Entonces seré
polvo enamorado,
deshabitado esqueleto,
desierto caserón...
y todos se preguntarán
de qué color tenía el ombligo
o cual era el secreto nombre
de mi espalda.
Ahora aún soy carne,
hueso descifrable,
asequible calavera
y nadie hay que
quiera estudiar
mi geografía palpable,
mi breve biografía
sin enigmas.

LA ROSA DE LOCKE

¿Qué es la rosa?
¿Acaso un cierto color,
un olor agradable,
una sensación suave,
un tamaño,
una forma...?
No.
Esto no es en realidad
la rosa.
No basta el color,
ni el olor fragante,
tampoco la forma
o la figura.
La rosa es algo más,
algo misterioso y etéreo
que transciende los sentidos
y que se hace infinito
al contacto
con las físicas y torpes manos.
La rosa es lo que queda
inviviendo en el tallo
cuando la cortamos
para hacerle la autopsia:
un silencio de pétalos invisibles,
un aroma intangible
de perfumes eternos,
una corola de colores
que no existen
en ningún diccionario,
en paleta de pintor alguno,
un sentimiento es espíritu,
una flor que no cabe en los fonemas,
en ninguna garganta conocida,
un imposible cuerpo glorioso
que no invive en la palabra
rosa.

LA ROSA DE HUME

Modelar de la nada
una rosa palpable
que extasíe los sentidos
y no tener ojos fiables
que detecten la invisible espina
que invive, latente,
en la pseudoforma.

EL NOMBRE DE LA ROSA

Sólo necesito la primera pisada
en la luna para conocer
su verdadero nombre.
Dame sólo el aroma de la rosa
y te la haré
palabra con forma de flor.
Dame sólo el nombre de la rosa
y me habrás entregado
su alma en cárcel de cuatro letras.

APUNTES SOBRE UNA ROSA

Cierta textura,
un perfume reconocible,
un bit de corola
y todo el aliento
en cada fonema
que sólo toman
forma en
el semema completo
como un *tangram*
perfecto,
que no permitiera
fisuras ni rendijas,
recoveco alguno
posible.
De lo contrario
una espina sola,
un escaso pistilo,
un sépalo insuficiente
que no conforman sino
un significante
exento de significado,
un frustrante intento
de rosa inacabado.

FENECIDA LA ROSA

La rosa será como la batalla
de los cien años,
lenta e inútil,
perecedera y roja,
sin embargo,
nadie escribirá libros sobre ella,
nadie se detendrá a oler su perfume profundo
antes de la frágil muerte de los días.
Fenecida la rosa,
despertarán los pétalos
intangibles,
los colores perfectos,
la infinita corola al arco iris.
Fenecida la rosa,
muere la espina
y resucita la carne
de la rodilla.

LA ROSA MUERTA

El último pétalo
de la rosa muerta
aún conserva en
su ajada piel
el íntimo color
de las cerezas
y un pálpito profundo
de líquida savia enamorada
aún habita en algún
recóndito matiz
de su envés petrificado
como lágrima de tierra
en el estanque.
La rosa muerta
invive en la forma
modelada en el aire
que apenas se sostiene.
Cualquier caricia
podría destruirla,
podría reducir
a polvo su cuerpo
como frágil hostia
derramada en el cielo
de la boca anhelante.
Sin embargo su débil
músculo,su escuálido
latido que no cesa
ha logrado,
desde su derrota,
erigir el más glorioso
de los altares
-la belleza
contra el tiempo-

NO SOY UNA ROSA

Yo quiero
pero no puedo
constantemente
ser una rosa.
Me sobran brazos
y piernas,
manos y muslos,
ojos,boca y
hasta espalda.
Soy además deficitario
de la esencia
y el perfume necesario,
escaseo de su sencillez,
de su ternura,
carezco de su insultante
fragilidad exuberante,
de su suave tacto apenas esbozado,
pero sobre todo
y principalmente
para ser una rosa
me sobran insalvables
racimos de enconadas
y amargas espinas.

LA MANO Y LA ROSA

I

La rosa en la mano
como una lluvia
de latidos,
como una etérea
ofrenda que no
resiste el tiempo
ni la espera,
como un esporádico
aguacero que acoger
en las faldas abiertas
del momento fecundo,
irrepetible.

II

La mano en la rosa
como un frágil abrazo
de carne y corola,
de hueso y espina
y sentir como
se rompe el cuerpo
que se entrega.

III

La espina en la mano,
la uña en la rosa
y sentir la sangre caliente,
la savia iracunda
que lo duele todo:
pétalo y falange.

LA COROLA DE TUS LABIOS

El dulce nombre
de tu boca
se me quedó grabado
en las manzanas
y en el sabor excesivo
de las rosas,que dejé
madurar entre las hojas
de los libros.
En las avenidas infinitas
arrasadas por la lluvia
busqué sin suerte
la corola de tus labios
que tanta miel prometían
y que,como las piernas
de los brazos,
se te quedó olvidada
en los bolsillos de la memoria
como el envoltorio,
amargo y ya inútil,
de un caramelo.

LOS CIMIENTOS DE LA ROSA

Los cimientos de la rosa
cedieron al embite
de la lluvia
y el viento helado.
Ahora,
cada pétalo
es un incompleto
círculo de caricias,
la ruina de una flor
que, sin embargo,
no ha perdido
su olor
ni su belleza
a pesar del tiempo.

FÓSIL

Pétalos de rosa quieta
en el silencio tranquilo
de unos labios
que dormitan y
rumian un poema
sin palabras,
sin título aparente.
La cámara,certera,
ha venido a detenerse
en el preciso instante
en que a la rosa
se le han dormido los párpados
entre los pliegues duros
de la piedra callada.

2ª PARTE

LAS RUINAS DE LA PALABRA

LAS RUINAS DE LA PALABRA

I

Y Dios creó la palabra
y el hombre la llevó
a la ruina.

II

Y algunos hombres,
exploradores de la belleza,
se conjuraron
para reconstruir
su maltrecho cuerpo fragmentado.
Ese día nació
un nuevo lenguaje para nombrar
a las cosas sin tener que
modelar su nombre exacto.
Y se llamó «Poiesis»,
que quiere decir
«concepto».

AUTOPSIA A LA PALABRA

La palabra
como cuerpo herido,
como campo de batalla,
como guerra civil.
La palabra,
prisionera muda,
amordazada rehén
de la entropía.

CODIFICACIÓN IMPERFECTA

No sé hablar
con propiedad.
Sólo puedo torpemente
articular palabras
en ruinas
que nunca dicen
todo lo que pienso,
y se me hacen añicos
en el ataud impreciso
de los labios.

RESURRECCIÓN DE LA PALABRA

La palabra se puso
la máscara sagrada
y se hizo verso.

*

De entre las ruinas
de la palabra,
marchita por el hombre,
surgió como lluvia fértil,
un nuevo lenguaje
y los moribundos fonemas,
maltratados antaño,
se vistieron
de agua fresca
las raíces.

*

Y cada palabra,
separándose de
su gastado cuerpo,
se hizo de cielo
y de sorpresa.

EL SINO DEL POETA

El sino del poeta es
el olvido.
La palabra transpira
como un muerto
y nadie acude
a poner siquiera una flor
en su túmulo
de fonemas que fenecen.

NADIE

Nadie
sobrevivirá a la ruina
de la palabra.
Nadie,absolutamente nadie.
Quizás sólo el poeta
que aprenda
a hablar sin abrir
los labios,
a soñar sólo
con conceptos,
a recomponer
los trazos
de la mirada absorta.

INTELIGENCIA

«Inteligencia,
dame el nombre exacto
de las cosas»
exigía el poeta,
«la expresión certera
para cada sentimiento
de la carne que padece,
para cada misterio del hombre»
pero no hubo respuesta posible
que llevarle a las manos sedientas,
quizá porque aún quedaban
muchas palabras en ruinas
que nadie sabía articular.

LAS PAVESAS DE LA MEMORIA

Se agotaron las miradas
en un instante,
se quebró la metáfora
en su cadencia
y sólo conservamos
como únicos testigos,
los rescoldos humeantes
de la memoria,
las ruinas,
en definitiva,
de la palabra.

ENTROPÍA

Se le cayó el misal
de las rodillas
y la oración,
interrumpida abruptamente
en su armónico fluir,
quedó sonando incompleta
en la estancia vacía
como un eco mutilado
de esbozadas cerezas
sin semilla.

SERENDIPIDAD

Entre los enterramientos
paleolíticos,
donde aún habitaban
las primeras huellas
de la sabiduría,
encontré por azar
las ruinas de la palabra.

AUTOPSIA DE LA POESÍA

Diseccionar en sus elementos
primigenios el profundo latido
de un verso escrito
en plena pulsión de los sentidos
es la misión de los estetas.
Por el contrario nada sabe
el poeta de ingredientes
ni de mágicas pócimas
con rima consonante.
El poeta es simplemente
el artífice de un experimento
que no requiere fórmulas
ni probetas
sino la presencia inexcusable
de la sorpresa
y de su hermana mayor,
la conmoción.

EPÍLOGO

Tanto escribir poemas
para luego quedarse
en silencio
ante la muerte.

3ª PARTE

DE ESPINAS Y DE HECATOMBES

CERRADO POR REFORMAS

Reconstruir el cerebro
con mano de obra barata
- murieron en la batalla
los obreros especializados
y los arquitectos-
levantar los muros
con ladrillos rotos,sin argamasa,
sin piedras filosofales,
sólo con pies y sudor,
manos y sangre.
Reanimar las antorchas
asustadas sin apenas andamios
ni cerillas,inventando el
fuego con espaldas mojadas
y nervios a la deriva.
Darle calor de nuevo
a las nalgas de los ahogados,
a los naúfragos de la desidia,
a los que quedaron para siempre
exiliados de la memoria.
Socorrer a los muertos de hambre
con el boca a boca
del puchero caliente
en cucharas de sosiego.
Rescatar de las cloacas
tanta piel diferente,
tantos ojos rasgados,
tanto tam-tam que se muere
en el silencio
y sentarlos a la derecha del blanco,

al calor de las bombillas apagadas
que no distingue
colores sino manos,
cuerpos sino mentes,
nombres sino hombres diferentes.
Reconstruir el cerebro
sin colorantes,con lazos azules
y manos blancas alzadas al cielo.
Abolir la tortura
castigando sólo con el látigo
de la cordura.
¡Qué la palabra loco signifique poeta!
y que todas las sillas lo sean de madera
y todos los corredores de la vida.
Derribemos las cárceles
para construir bibliotecas
y que sólo exista como única frontera
la aduana de los cuerpos
que nos llegue incluso
a estorbar el paso.

PANGEA

Todos mis paises
un sólo continente,
todas mis manos
una mano de diez dedos,
toda mi espalda
la misma bandera blanca,
mis dos ojos
el mismo viejo Polifemo.
Mis cuatro puntos cardinales
el mismo callejón sin salida,
mis piernas antagónicas
una linea paralela
con el paisaje.
Mis dos caras
la cara oculta de mi luna,
mis cinco sentidos
un pentágono invertido
sin ventana posible,
sin fisuras.
Todo mi nombre Pangea
y mis apellidos.

FORMATEO RECUPERABLE DEL YO

Descerrajar de la memoria
todo cuerpo mutilado
de niño,toda sangre
de pájaro fermentada
en la garganta,
todo fósil de frustración
enquistado en la carne líquida
como agua estancada
en las arterias.
Airear los trapos sucios
del cerebro abriendo
la ventana de cada oculto
hemisferio,de cada
circunvolución defectuosa.
Afrontar los fracasos
sin demora,
con la cabeza alta
y la mirada erguida,
reconocer los errores y
expiar las culpas
en el límpido altar
de la conciencia
mediante la penitencia
más severa.
Sólo así podré asumir
con orgullo
todo mi nombre
y mis apellidos.

GORAN BREGOVIC

Entre las volutas de humo sucio
que se elevan de las casas incendiadas
a menudo encuentra Goran Bregovic
partículas inéditas de pájaros fugaces,
esencias perfumadas de rosas sin espinas,
polvo de estrellas o largas hebras
de cabello de ángel,
algún que otro poema preñado de belleza
que resiste entre el calvario
o alguna furtiva lágrima
diferente a las que lloran.
Y a veces,rara vez,bien es cierto,
entre el congelado silencio
que todo lo detiene,
alguna insólita melodía
que escapa victoriosa
de la muerte.

DEMOLICIÓN

Desmenuzar los fonemas del alarido
a pellizcos de pico y pala,
en el cielo de la boca ni una vela,
ni un santo en el altar
ni un lexema de luz en la catacumba
precintada,
ni una cruz de cartón en la tierra
de las olas ni un ladrillo.
Demolerme los mitos,las obsesiones.
Se me caen de las manos
cuajarones de pájaros muertos
a la tierra yerma,
se me olvidan las fechas,
los días turbulentos,
la sangre almacenada en las uñas
arrancadas hace tiempo,
los agujeros de las manos fusiladas.
Me derribo los muros,
ya no hay piedra sobre piedra
y sigo reconociento a mis nervios.
¿No es acaso eso hacerme tabla rasa?
Tenía 23 kilos de entropía
en el cerebro.

ESQUELETO

Puedo resistir otro golpe más,
quizás miles de ellos.
No se romperán mis convicciones
a golpe de látigo
ni daré mi brazo a torcer
cuando la causa sea justa
y haya que resistir.
No hay dolor cuando
la carne es sólo un accidente,
cuando los huesos
sólo son disfraz.
Nunca encontrarán mi nombre
en mi destrozado esqueleto
ultrajado con saña.
Nunca estuvo ahí.
Nunca.

LAS MARIPOSAS DE LA LUZ

Hetairas ahítas de ron negro
buscan la luz de las farolas eclipsadas
con el lento zigzag
de sus mandibulas rotas.
Mariposas de la luz,
polillas del sosiego
buscando el océano pacífico
tras la batalla
de las sábanas abiertas
como venas,
de la negra ola
que ensucia la arena limpia,
los blancos pechos masacrados,
bailarinas desnudas
sobre el círculo mágico
y el cansino tambor que
molesta a los dioses.
Danzarinas del placer,
mujeres en su agujero.
Nadie apaga la luz
mientras dura el invierno.

EN LA VORÁGINE

Habituarme a la calma
como una penitencia,
como una prueba de fuego
que hay que superar.
Exorcisar la ira
de todo músculo,
de toda víscera caliente
y acostumbrar la carne
que hierve
al placer de contemplar
las horas lentas,
los campos abiertos,
el cielo que no cesa en su azul,
en su maravilla de matices,
en su calma chicha
como fragor de paz.

A MI ESTIMADO E INÚTIL VERDUGO

Tengo todo el dolor posible
para usted,mi verdugo,
y usted tiene todo el tiempo
del mundo.
Manos tengo que quebrar
en mil muecas aberrantes,
ojos que cegar con dentelladas
certeras de bayoneta que
violarán las niñas de mis pupilas
y sacarán sus colmillos afilados
por mi indefensa nuca anhelante,
dedos que cortar poseo uno a uno,
falange a falange,uña a uña,
con la cruel parsimonia del
que goza,como usted,con el dolor ajeno,
lengua hay,señor,que arrancar
de sus habitaciones de palabras inéditas,
roja y tímida,toda carne sin hueso,
y para colmo de males y su regocijo
soy todo agujeros que profanar,
todo aberturas hacia las playas
interiores del cerebro que dormita
en su gris inconsciencia carente
de latidos,
todo esfínteres y vientre débil,
todo excremento y fragilidad,
carne fofa y huesos tiernos.
Tengo todo el dolor posible
para usted,mi verdugo,
y usted no tiene prisa
pero desafortunadamente siento
advertirle que yo no soy sólo
carne y hueso.
Lo lamento,señor,en el alma lo lamento.

EL NOMBRE DEL ÁRBOL

La perfección de un árbol
cuando crece en
el hemisferio correcto
del cerebro
- majestuoso y armónico,rotundo-.
La aberración de sus raíces
cuando agarran como garfios
la piel inadecuada
del hemisferio erróneo,
de la circunvolución equivocada,
el nudo de la rama esquizofrénica,
el paroxismo de la savia,
que estalla hacia adentro de los ojos,
la rebelión del tallo,
que se tuerce en mil muecas imposibles,
de la hoja que se estrangula el clítoris
hasta el exterminio y cae fría
en el suelo,ya cadáver.
Y sin embargo,
tanto árbol es uno como el otro.
Quizás tendríamos que plantearnos seriamente
revisar de nuevo el diccionario.

HOLOCAUSTO

a *Erik E.Frankl*

Latigazos indiscriminados
a perros doctores,
a perros psiquiatras,
a perros ingenieros.
Levantar la pata para mear
sin tiempo siquiera de
articular un ladrido
de protesta.
¡Qué más da ser hijo de puta,
cabrón o perro judio
si ahora estoy viendo un
ángel con tu cara en el espejo
de las alambradas!.
Mirar aquel árbol desnudo,
crisol de todos los árboles,
es componer poesía entre la mierda
y modelar versos intocables,
contemplar,absorto,aquella montaña
que se escapa del alcance de los hombres
es ver la belleza prohibida
que se atesora en la uñas arrancadas,
en los bolsillos insondables
del alma.

Un golpe más que no se siente.
No hay dolor si no hay carne,
si no hay esperanza,si no hay orgullo.
Sólo hay sentidos
para la música secreta
de discos clandestinos
en los oídos sordos para todo lo demás,
para esa poesía que brota
del niño que dejamos dentro
apenas esbozado.
Da igual tener los pies a pedazos
si hay viajes que no necesitan pies,
si hay caminos infinitos en
el laberinto privado
de nuestras mentes libres,
en los prados florecidos
de nuestras manos blancas
alzadas al cielo

MUERTE BREVE

Siento tu muerte,
-superficial y breve,confío-
en mis manos abiertas
como una canción india
de árboles muertos
y bisontes degollados,
como el postrer yaraví
de tu sangre
que se duerme
en la memoria
de los tiempos
arrancados,
serena y caliente.

LA MUERTA

Tiene aún carne fresca
en los bolsillos del alma
y una mano
todavía le respira
en su postrer latido.
De su boca
le sale
un frío sudor
a tierra seca
y a excrementos
y ya no existe
dolor
en sus andamios.
La muerta
atraviesa el linde
del espejo
y ya es luz
toda su miseria,
todo su deterioro
irreversible
de dura piel,
carne fría
y hueso seco.

PUTA

Mujer troquelada
en la lenta agonía
de una noche sin sueño,
noche larga
donde la Luna
se pudre en un vaso
sediento de ginebra
o en el último suspiro
de un cigarro negro
sin emboquillar.
Mujer que abandona
su cuerpo a su carne anónima
como si fuera la carne
de una muerta.
No está.
Su alma viaja por
umbrías praderas,
por las playas interiores
de la memoria
sin la erosión del hueso
y de la amarga piel
de una cebolla seca.
Mujer de carne interrumpida,
de fosilizada rosa,
abierta está
en la inmensa soledad
de su agujero.

MARICÓN

No soy maricón
pero qué si lo fuera,
lo mismo me molesta
cuando a alguien
se le llena la boca
con esa palabra despectiva
a modo de arma arrojadiza
donde han inyectado
toda su podrida intolerancia,
toda su absurda virilidad
exasperante como bandera.
No soy maricón
pero he amado y amo
a muchos maricones
que me han maravillado
con sus poemas,
sus cuadros,su música,
sus películas o
simplemente
con su amistad más sincera.
No soy maricón
pero odiaría un mundo
sin maricones,
con sus machos
de pelo en pecho
con sus falsos pantalones
de soberbia
dominando las conciencias.

No soy maricón
pero en mi altar de héroes
hay tantos maricones
que ya me siento
piel de sus carnes abiertas
a golpes de desprecio
y de miradas de soslayo
disimulando la risa.
No soy maricón
pero a veces me gustaría
sentir tan profundo
como ellos sienten,
luchar siempre contra
la corriente
que nunca les puede,
dar la nota,salirme del tiesto,
romper un millón de platos
y escandalizar conciencias
desencajando a carcajadas
los rectos renglones de
la moral más reaccionaria
y mandar las formas a paseo.
No soy maricón
pero no me importaría serlo.

SUICIDIO

Quiero asesinarme
los sentidos y no ser
por más tiempo.
Quiero que toquen
a difuntos
en el campanario de mi risa
y que el muerto tenga
mis propias manos
inmóviles ya por siempre.
Quiero ahorcar
mis nalgas y cegar
mis esfínteres como
un puerto que se abandona
sine die y fusilar
mi espalda
contra el paredón
certero de tus pechos
ahitos de la sangre
que escapa de la guerra.
Quiero cortarme las venas
y hacer torrentes
de mis poemas degollados.
Vaciar deseo mi mente
del estrés perenne de la bailarina
y sentar de una vez la cabeza
junto al pucherò caliente
del sosiego.

Quiero lapidar mis ojos
con piedras puntiagudas
que aborten de raíz
los colores de tu frente,
el matiz de tu cuerpo
soñado tantas veces.
Guillotinar mis manos
en la plaza pública
de tu mirada absorta,
llenar canastar con
mis dedos camino del
silencio y del papel
en blanco.
Matarme quiero a ese dios
al que adoro y al que
nunca pongo flores,
ese demiurgo inexplorado
al que a veces llamo Jesús
y a veces Juan Emilio,
cortar su cordón umbilical
y dejar pudrir la carne
como se abandona
el cadáver de la víctima
a su suerte.
Me voy a suicidar
y no encuentro verdugos
entre mis dedos traidores.
Mala suerte.

DOLOR DEMASIADO, ESPACIO ESCASO

Todo mi dolor
no cabe en tu vagina
de labios apretados
como candados,
como andamios inseguros
que amenazan destrozarse
contra el suelo
que anhela el beso.
Toda mi rotunda derrota
llenaría campos enteros
de cadáveres de niños,
de sueños descuartizados,
de decapitados cisnes
y libros en ruinas.
El patio del colegio
tiene la canasta rota.

4ª PARTE

OTROS POEMAS

VAPOR DE PAN

a *José Ángel Cadelo*

En el vapor del pan,
dormido como un viejo,
se me licuó la carne
de repente
y todo mi torpe cuerpo,
glorioso de improviso,
arreció en un rotundo aguacero
de terapeútica y fértil lluvia
que preñó los campos y las calles
con la alquimia inútil de la poesía.

INSCRIPCIÓN MEDIEVAL

La luz es la sombra de Dios
reza una inscripción medieval
y yo me obcecaba inútilmente
en cerrar mis ojos abisales.

DESNUDECES

Desnudo tus manos
cada día
y me hago
absurdas máscaras
de las canastas
de piel
que sacrifico.

POR ERROR

Encontré por error
tu primer laberinto,
esa sombra de luz
que precede al invierno
y me quedé a dormir
en tus profundidades.

DÍA UNO

Te acaricio el ombligo
donde nacen relojes.
Tu estuario será
mi primer día del año,
ese sol que bosteza
a la hora del gallo,
la cunita de Lorca
ajena a los tricornios
donde duerme tranquila
una niña maría.
Tu primera palabra
bastará para sanarme
ese mal de la muerte
que me enfría las manos,
la siempreviva herida
que se enquista
en el costado,
la corona de espinas
que se hizo paloma.
Te acaricio el ombligo
donde nacen relojes
a la hora tardía
de los melocotones.

YO NO SOY DE ESTE MUNDO

Cada día debería nacer
un poeta por metro cuadrado
que trajera una metáfora
debajo del brazo.
Sólo de esta forma
este asqueroso mundo
sería para mí.

OTOÑO

El otoño empezará en mi calendario
cuando se me caigan las hojas
de las manos y no tengan
en su piel impresas
las últimas noticias
del cerebro.
El otoño comenzará en mi vida
cuando la última playa
se apague entre mi silencio.

ESTERILIDAD

No sé crear carne
sólo poemas.
Por eso escribo
versos
en cada espacio
de tu cuerpo
en blanco.

UNIVERSO DE CARNE

Hoy te acariciaré
toda la carne
que te quepa
en una circunferencia
de 69 centímetros
de diámetro.
El resto de tu cuerpo
será enemigo.

EL SEXO DE LA CIRCUNFERENCIA

El Cielo y la Tierra son eternos
porque se acoplan correctamente
Manuales del sexo chino

Tu carne y mi hueso
como un tangram
sin fisuras,
sin arista posible,
completo.
Mi piel y tu aliento
el cielo y la tierra
en la línea perfecta
del horizonte.
Mi sexo y tu sexo
el círculo y la circunferencia.

EL HOMBRE CADA HOMBRE

Mi mano cada mano
del hombre,
tu carne el cuerpo
entero de cada mujer
igual y distinto.
Y entonces,
en ese preciso instante
que resume el Universo
puse mi mano
en tu sexo.

MORIBUNDIA

Aún no he aprendido
a olvidarte
y ya tengo otra vez
que amar tu cuerpo
que siento
como extranjero,
como exquisito cadáver
de rosa moribunda.
Déjame,por favor,
que te olvide
para siempre
para volver
a tenerte plena,
para volver a amar
tu cuerpo vivo,
apetecible,
despierto.

MI MANO EN LA TUYA

En la palma
de tu mano
habita
el árbol del amparo.
En la palma
de mi mano
izquierda
sólo hay
cicatrices
y pájaros cansados.
Mi mano,por eso,
acude tan a menudo
al cobijo de la tuya,
su morada.

LA OLIMPIA DE MANET

En mi mano desnuda
todo tu cuerpo,
en mi pupila
tu desnudez toda,
tranquila y desbordante.
En mi cerebro
el nombre exacto
de tu espalda
y en mi muslo,
asustado como un muerto,
el secreto aliento
de tu carne,
el himen último
para tocar
con los dedos fríos
la desierta ensenada
de tu calma.

LA OCTAVA MARAVILLA

La octava maravilla del mundo
es la maravilla de vivir en poesía,
de unir las manos,cerrar los ojos,
volar hacia Dios y que nazca un poema
como la Naturaleza pare un árbol.
La dicha más hermosa de estar vivo
es tener, como en almíbar, palabras
secretas de amor en la garganta
que van engarzando sus fonemas
como surge el pan blanco
de la harina.
La mayor felicidad de mi existencia
es saberme en posesión
de esa voz interior que no
cesa nunca,que nunca me abandona
al silencio...
Podreis cercenarme los sonidos,
cegar mi alarido,ahogar mi llanto.
Todo será inútil.
Nada callará cada poema que me nazca
en las entrañas.Nada.
La octava maravilla del mundo
es la poesía
y está conmigo.

JUAN EMILIO RÍOS VERA (Algeciras, 1966) Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Cádiz, preside el Colectivo Cultural "Yaraví" y el Liceo "Ibn Abi Ruh" de Algeciras. Es también secretario de la Sección VI del Instituto de Estudios Campogibraltareños y autor de varios poemarios y libros de ensayo. Ha sido galardonado con varios premios de poesía y narrativa. Actualmente es consejero de la Fundación Municipal "José Luis Cano" de Algeciras, dirige el Aula de Poesía "Valdivia y Cabrera" y está elaborando su tésis doctoral sobre el poeta y crítico José Luis Cano.

Esta publicación del Instituto de Estudios Campogibraltareños está patrocinada por

CEPSA Cultural 2002

MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS
DEL CAMPO DE GIBRALTAR